

Antología Poética

adriana anton



Image not found.

Capítulo 1

¿Qué es esto?

Si al hablarte mi corazón late con fuerza.

Si no hay nada que desee más que estar contigo.

Si al cerrar mis ojos es a ti a quien imagino.

Si no paro de soñarte.

Si eres tú quien, sin saberlo, me inspiras a escribir los poemas mas románticos de mi vida.

Si son tus mensajes los que anhelo cada día.

Y noche.

Y siempre.

Si mis mejillas se sonrojan con tus detalles.

Si no paro de pensarte.

¿Cómo se le llama a eso, cariño?

A estas ganas locas de tocarte.

A mis deseos de tenerte cerca.

¿Qué nombre le ponemos a esto?

Tú debes estar acostumbrado a que te pregunten estas cosas.

Andas por ahí regalando estrellas con tus ojos.

Tu sonrisa es un puente a un lugar mágico.

Y yo... yo solo se que cada día que pasa te deseo más.

Deseo que duele, que causa vértigo y escalofríos, que atormenta y ensordece.

Dices que con cerrar los ojos es suficiente para sentirte aquí conmigo y lo intenté, funcionó.

Pero ahora quiero más. Ya no quiero cerrar los ojos para soñarte.

Ahora quiero cerrarlos para dormirme en tu pecho, para escuchar los latidos de tu corazón, para abrazarte.

Quiero cerrar mis ojos y, si el destino es generoso, poder besarte.

¿Ves lo que causas en mí? ¿Qué me estás haciendo?

Capítulo 2

Capítulo 3

Encendamos la luna.

Dejemos que nuestros cuerpos ardan de amor.

Unamos nuestros sueños y hagamos realidad cada uno de ellos.

Vivamos este amor intenso y verdadero toda una noche.

O un día.

O una tarde.

O una vida...

Dejemos que nuestros cuerpos expresen lo que las palabras ya no pueden.

Unamos nuestros labios y gritemosle al mundo cuanto nos queremos.

Interpretemos un concierto para dos donde la melodía sea nuestros besos, esos que nunca nos dimos, pero que soñamos mas de una vez.

Bailemos el compás de un vals eterno con cada caricia, con cada latido.

Cenemos nuestros cuerpos y brindemos con suspiros un ¡Salud! Por nuestro amor.

Cerremos nuestros ojos y dejemos que el viento nos lleve allá, a ese lugar mágico que nos pertenece, que solo tú y yo sabemos que existe.

Dejemos que, en medio de un suspiro, nuestras almas se fusionen haciéndose una sola.

Encendamos la luna, amor mío.

¿Vienes?